

# Editorial

---

---

La Ingeniería cada día cobra un papel más importante en el crecimiento y desarrollo de los países; sus diversos campos de acción han evolucionado desde las prácticas militares y civiles hasta la inserción en los campos sociales, ambientales y de nuevas tecnologías; además, generan trabajos interdisciplinarios con diversas áreas del conocimiento que permiten la aplicación de ese “ingenio” en el mejoramiento de la calidad de vida.

Es clara la importancia de los ingenieros para el desarrollo de nuestro país, pero ¿por qué la disminución de estudiantes en este campo en los últimos años en Colombia? Entre los múltiples factores que afectan la decisión de un bachiller para optar por dichos estudios se encuentra la aversión que muchos jóvenes han desarrollado por las ciencias básicas, en especial por las Matemáticas y la Física. Esta aversión deriva de clases acartonadas, inflexibles, orientadas por maestros que no tienen preparación pedagógica para motivar el aprendizaje de estos saberes.

Pero no descarguemos toda la responsabilidad en los docentes de la Básica y la Media. Las instituciones universitarias también tienen su parte de responsabilidad en esta situación, dados los altos índices de deserción estudiantil. En efecto, el Sistema para la Prevención de la Deserción de la Educación Superior –SPADIES– reporta que en los últimos 5 años la de deserción en los primeros cuatro semestres alcanza el 46 % de los estudiantes; son estos los semestres en los cuales se desarrolla la mayor parte de las asignaturas de ciencias básicas.

Por lo anterior, es urgente el diseño y la puesta en marcha de políticas nacionales que, desde el nivel de la Básica Primaria y hasta el de

Posgrado, mejoren los planes curriculares y las competencias en los programas de formación de docentes para ciencias básicas, y en el caso de la Educación Superior, es responsabilidad de las universidades velar por la formación en pedagogía y didáctica, de los ingenieros que fungen como docentes en el área de ciencias básicas.

Podemos concluir con las palabras de Lueny Morell, de Hewlett Packard en 2006: “Si los ingenieros son la clave del desarrollo económico, necesitamos innovar, reformar la educación en ingeniería, para responder mejor a los desafíos globales”. Ese es nuestro compromiso

MAURICIO QUIROGA POSADA  
Decano  
Facultad de Ingenierías  
Corporación Universitaria Lasallista